Desilusión Traumática

Otro Sexenio Perdido

- *36 Años en la Misma Línea Destructora*

- *La Sociedad Tendrá que Forzar el Cambio*

Salvador Borrego E.

Prólogo

Una pregunta (impregnada de incertidumbre, desánimo y frustración) se vienen haciendo millones de mexicanos: ¿Por qué nos falla el PAN, en cuya lealtad confiábamos, y por qué también nos falla Fox, en cuyo liderato pusimos toda nuestra esperanza?

La presunta explicación, de que "el Congreso no lo deja hacer nada", fue válida temporalmente, pero ya no lo es. Sin el Congreso podía haber realizado muchas de sus promesas.

La explicación completa la da Salvador Borrego, el escritor prohibido. Primero se le prohibió porque fue el primer "revisionista" que presentó la otra cara (la verdadera) de la Primera Guerra Mundial. Y en seguida se le marginó por su historia de México (contenida en "América Peligra"), que sin posiciones facciosas confiere su justo lugar a liberales y conservadores.

En este libro, Borrego hace pasar al PAN a través de los

rayos equis de la historia, lo mismo que a Fox y a su Gabinete.

Está ocurriendo lo que forzosamente tenía qué ocurrir porque el Plan de Gobierno del sexenio actual es el mismo de los cinco sexenios anteriores. La cantidad de datos que así lo comprueban son estrictamente matemáticos y geo-métricos.

Capítulo I

NOCHE DE JÚBILO

¡POR FIN, AL CABO DE 71 AÑOS!

La noche del 2 de julio del 2000 una multitud jubilo-sa se reunió a los pies de la Columna de la Independencia, ¡Por fin, al cabo de 71 años, la Oposición había triunfado!

Así se creía.

"¡No nos defraudes!", clamaban los electores. Y su júbilo contagiaba a otros que, escépticos, no habían votado por nadie, pero que al conocer los cómputos se adherían a la esperanza del "cambio". Cambio prometido para "¡hoy, hoy, hoy!"

Luego se le hizo llegar al PAN un mensaje de advertencia, en palabras del filósofo Oswaldo Spengler:

> "¡Ay de quienes confunden la movilización con la victoria! Un movimiento acaba de iniciarse, no de lograr sus fines!"

Según pudo verse poco después, el mensaje se daba en una situación equivocada, pues no se estaba iniciando realmente ningún movimiento de cambio, sino continuando lo mismo de treinta años atrás.

Por otra parte, al presidente electo se hacía una petición:

“El triunfo necesita refrendarse.
La intención es proyecto;
el mundo de las verdades son los hechos.
México espera los cambios ¡hoy, hoy, hoy!”

Pero fue una petición ingenua, pues no había tal intención de cambio.

México estaba viviendo una situación insólita.

Era atractiva la buena imagen de Fox. Su mercadotecnia electoral, con sus expresiones coloquiales de las tepocatas y las culebras; con su certeza de arrojar de Los Pinos al PRI, “a patadas”, y con su agresivo enfrentamiento con Labastida, era muy diferente a los consabidos discursos del pasado.

Y el **PAN**, con su fama de ser lo contrario del **PRI** (aunque no muy justificada), acrecentaba la esperanza del “cambio” y la convertía en certeza.

Situación insólita, pues las 30 promesas de Fox eran mercadotecnia electoral. Y la pretendida “**oposición**” del **PAN** era espejismo.

La “alternancia” equivalía, realmente, a un cambio de siglas (**PAN** en vez de **PRI**), pero con un mismo plan.

Un plan destructor, el mismo aplicado durante los 30 años anteriores.

“SU PASADO” EXPLICA MUCHAS COSAS ACTUALES

El fundador del **PAN**, Manuel Gómez Morín, cursó la carrera de Leyes en la Universidad Nacional. En 1921 (a los 24 años de edad), fue Subsecretario de Hacienda. En seguida, presidente del Consejo de Administración del Banco de México, bajo el régimen revolucionario de Plutarco Elías Calles. Ahí figuraban también don Alberto Mascareñas y don Genaro García, entonces Soberanos Maestros del Rito Escocés,

grado 33.

En plena persecución religiosa —cuando el callismo no toleraba ni a los conserjes católicos—, Gómez Morín (oficialmente católico) gozaba de grandes consideraciones dentro del régimen masónico. En 1926 fue consejero y apoderado de Alejandra Kollontay, primera embajadora en México de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas.

El escritor y líder católico René Capistrán Garza afirmaba que el régimen le guardaba especiales consideraciones a Gómez Morín por ser descendiente de don Esteban Morín, Gran Comendador y Plenipotenciario de la Masonería Universal en el siglo diecinueve.

Después de su gestión en el Banco de México, Gómez Morín sirvió a Calles en la organización del Banco de Crédito Agrícola. Años más tarde, en vísperas de que Lázaro Cárdenas asumiera el poder, formuló un anteproyecto para crear la Nacional Financiera, organismo destinado a servir de base para las futuras estatizaciones gubernamentales.

Cuando en 1934 se formó en la Universidad Nacional una fuerte oposición a la educación socialista-marxista, el régimen propició (paradójicamente) que Gómez Morín fuera nombrado Rector, aunque tenía fama de "reaccionario" y católico. Ya en la rectoría, desactivó a los oposicionistas —apoyándose en siete millones de pesos que el presidente Abelardo Rodríguez le dio de subsidio a la UNAM— y dejó libre el camino para la educación ateísta que Calles y Lázaro Cárdenas empezaban a imponer.

"El Rector que ha cargado con esta responsabilidad es el licenciado Gómez Morín, que pese a su devaluación de la moneda pasa por financista", decía Vasconcelos. [1]

En esos días José Vasconcelos calificaba de "oposición

[1] La Flama. Pag. 392. José Vasconcelos. Cía. Editorial Continental, México, D.F. 1959.

bastardeada la de los Gómez Morín y socios." (27 -Jul. 1935).

TRES MOVIMIENTOS OPOSICIONISTAS

El sexenio cardenista (1934-1940) tuvo marcada inclinación anticatólica mediante su "**concepto exacto y racional del Universo y de la vida**." En las primarias era forzoso cantar "La Internacional" y "Bandera Roja Triunfará", y en diversos actos públicos se evocaba a Marx.

Siguiendo esa tendencia, miembros de la organización oficialista de los "Camisas Rojas" insultaron y balacearon a los católicos que salían de misa, en la parroquia de San Juan Bautista (de Coyoacán) y mataron a cuatro personas, incluso a la joven María de la Luz Camacho, apóstol de la Acción Católica, porque gritó "Viva Cristo Rey". (30- Dic. 1934)

Como reacción a todo eso surgió la Acción Revolucionaria Mexicana, llamada "de los dorados". La encabezaban los generales Nicolás Rodríguez, Roque González Garza y Julio Madero, que acusaban al régimen de desviarse hacia el comunismo. Contingentes de la **ARM** fueron atacados en el zócalo por un grupo de comunistas (20 Nov. 1935). Hubo golpes, heridos y disparos de pistolas, con el resultado de tres muertos y 40 heridos. A continuación la Cámara de Diputados acusó a la **ARM** de ser "fascista", el presidente Cárdenas la prohibió y expulsó del país a sus dirigentes. (Apenas había durado año y medio).

Otro movimiento de oposición fue la Unión Nacional Sinarquista, surgida el 12 de junio de 1937. Entre sus organizadores figuraron Julián Malo Juvera, Ceferino Sánchez, José Antonio Urquiza (asesinado poco después), Salvador Abascal y José Trueba. Su filiación era católica y nacionalista.

Autoridades municipales, estatales y federales hosti-

lizaron a la **UNS**. Su Partido Político Popular fue prohibido y más tarde el sinarquismo quedó dividido. Una parte la absorbió el régimen mediante una subvención y la otra fue desvaneciéndose.

O sea que esos dos movimientos de oposición no fueron tolerados.

En cambio, el régimen se mostró muy tolerante, y hasta complaciente, con un tercer movimiento de presunta oposición, o sea el Partido Acción Nacional, fundado por Manuel Gómez Morín y Efraín González Luna en febrero de 1939. Sus dirigentes no hablaban concretamente de los grandes problemas de México, pero daban a entender que todos se resolverían con democracia.

Y la "democracia" consistía en contar bien los votos y en que no hubiera fraude.

Desde el exilio, en Austin, Texas, José Vasconcelos observaba en 1940 la situación de México: el desbocado reparto agrario; el desplome de la producción agrícola y los rumores de una posible rebelión, y decía: "El movimiento de

> Acción Nacional, hecho en gran parte con desertores del vasconcelismo, ha hecho de la oposición un cómplice del régimen. Le está sirviendo para evitar que la rebeldía se propague... Y en lo moral no es aceptable una oposición cuyos jefes se benefician personalmente por su colaboración con el Gobierno. Todo eso es oposición falsificada." [1]

Sin embargo, ante un buen número de prosélitos el **PAN** era una esperanza.

---

[1] La Flama. Pag. 437. José Vasconcelos. Cía. Editorial Continental, México, D.F. 1959.

MALABARISMO DE UNA NEBULOSA OPOSICIÓN

El **PAN** tenía como vocero a su revista "La Nación", en la que cuidaba de no reflejar su política más allá de ciertos "lugares comunes" de decencia, honradez, respeto al voto y democracia.

La caída de Cuba en poder del comunismo —con fusilamientos, confiscaciones y ateísmo— era relatada en "La Nación", desde su número 948 del 13 de diciembre de 1959 y siguientes, como un movimiento que tendía "a dar bienestar" y que "gozaba de la adehesión del pueblo."

En su número 951 del 3 de enero de 1960, hablaba de las excelencias de la reforma agraria castrista. Tenía alusiones condenatorias de la dictadura de Hitler —liquidada 15 años atrás—, pero exaltaba a Castro Ruz como "**presidente**" o "**comandante**".

Igual desinformación mantuvo el órgano del **PAN** respecto a los aprestos del marxismo para apoderarse de Chile, y aplaudía que en ese país se hubiera derogado la Ley de Defensa de la Democracia, pese a que así se daba vía libre a la corriente marxista de Salvador Allende Gossen.

En México repercutió el triunfo de Castro Ruz y numerosos líderes promovieron desórdenes entre maestros, ferrocarrileros y telegrafistas, con la mira de controlar a los sectores obrero y campesino. [1]

Naturalmente el régimen frenó tal agitación. Y el **PAN** tomó partido —desde las páginas de La Nación— en favor de los agitadores, como si ellos fueran una sana oposición. Paros y sabotajes eran presentados como "triunfo del sindicalismo". El restablecimiento del orden era calificado de

---

[1] Entre tales líderes: Dionisio Encinas, Valentín Campa, Demetrio Vallejo, Othón Salazar y David Alfaro Siqueiros.

re-presión y se decía que el presidente López Mateos usaba lenguaje de "dictador", según los números 878 y siguientes de "La Nación".

Y cosa curiosa: el régimen no se molestaba con el **PAN** por esos ataques, en contraste con la susceptibilidad que había mostrado ante la Acción Revolucionaria Mexicana y ante la Unión Nacional Sinarquista desde su fundación.

Antonio Vargas MacDonald publicó una crítica en la que decía: "Conviene observar cómo las ideas políticas del **PAN**

> se modifican gradualmente para acercarse a las que profesa el régimen... lo cual es legítimo, pero que los panistas digan en verdad a dónde van y qué quieren. ("Siempre", 15 de Dic. 1965).

José Vasconcelos decía que no creía en la sinceridad de los dirigentes del PAN porque en sus filas regía la voluntad de sus llamadas "familias custodias" más que la democracia.

El conocido escritor **Rubén Salazar Mallén** también ponía en duda que el PAN fuera realmente de oposición. (El Universal, 11, Oct. 1965).

Como cosa curiosa, a principios de la década de los años 60 el **PRI** pidió a la Cadena de Periódicos García Valseca que diera "espacios" a los candidatos del PAN en provincia, pues sucedía que en Ciudad Juárez, Chihuahua y Parral los diarios de dicha Cadena tenían vetadas las informaciones de los panistas. El director regional, don Alberto Ruiz Sandoval, pensaba que así no provocaría el descontento del régimen.

El doctor en filosofía **Jesús Guisa y Azevedo** afirmaba que "la buena fe de muchos miembros del PAN no impide el engaño... El **PAN** es un apéndice del **PRI**". Sobre el particular publicó un libro en el que señalaba que el PAN no defendía la tradición y fingía ignorarla; que reclutaba sacristantes retirados, pretendiendo adquirir un tono católico; que fingía

no saber nada de las ideologías en boga; que de la desgracia de los campesinos jamás se ocupaba; que veía con desdén el voto de los labriegos, "pues ni lo procura ni lo pide"; que siempre se encogía de hombros ante las demandas de los miembros panistas que reclamaban el derecho de los padres de familia para intervenir en la educación de sus hijos, y que si el rey Balduino y la reina Fabiola visitaban la Basílica, los diputados del **PRI** se quedaban afuera y los del **PAN** también.

> "Acción Nacional no es sólo un equívoco —decía Guisa y Azevedo—. Es también un retraimiento, una vacilación, en cuanto a las formas o formalidades de su actividad política, y una vituperable, execrable traición en cuanto al fondo... Es rémora y pala, pero pala de palero." [(1)]

Entre los intelectuales que criticaban a los jefes del **PAN** había la idea de que el partido había nacido con el visto bueno del sexenio cardenista (1934-40) para que operara como una falsa oposición. Así el régimen controlaba su **acción** con una mano y con la otra a la **Reacción**".

Desde luego que críticas tan duras no podían aplicarse a sus "infanterías", que se disciplinaban a los mandos en espera de una acción más decidida.

EN PRO DEL GOLPE DESESTABILIZADOR

En julio de 1968 expertos agitadores movieron a estudiantes de buena fe, aunque mal informados, y provocaron un movimiento desestabilizador recurriendo a tácticas terroristas, como incendiar tranvías, camiones y automóviles, a la vez que provocaban a la Policía. Nuevamente **la cúpula del PAN** secundaba —desde las páginas de La Na-

[(1)] Acción Nacional es un Equívoco. Lic. Jesús Guisa y Azevedo.- Edit. Polis. México, 1966.

ción— los presuntos “anhelos democratizadores” del llamado “movimiento estudiantil.”

El desorden lo capitalizó Echeverría, quien llegó a la presidencia de la República y empezó un sexenio de vertiginoso endeudamiento (19,000 millones de dólares); de invasiones de pequeñas propiedades agrícolas; de radicalización de los libros de texto; de desenfrenada estatización de empresas y de absoluta cancelación del Desarrollo Estabilizador que tan buenos frutos había traído para México. Lo que siguió fue una etapa de despilfarro y debilitamiento del país. [1]

UNA OPOSICIÓN QUE RINDE DIVIDENDOS

“El Universal” del 12 de Nov. de 1975 publicó, con firma del periodista José Luis Mejía, que los jefes del **PAN** habían obtenido autorización oficial para una financiera, pese al monopolio oficial. En los círculos económicos se consideraba que tal cosa sólo era posible con una influencia política muy poderosa, pues una nueva financiera podía valuarse en trescientos mil pesos. Como presidente de ésta figuraba Juan Manuel Gómez Morfín, seguido de Mauricio Gómez Morín, José González Torres, Luis H. Alvarez y la directora de relaciones, señora Scherer.

Luego se comprobó y se precisó que tal concesión se le dio al Banco Mercantil de Chihuahua para que también operara como financiera. Los jefes panistas callaron.

Por otra parte, el periódico “La Realidad Mexicana”, del Lic. Agustín Navarro Vázquez, publicó que Efraín González Morfín había derrotado a **José Ángel Conchello** en la elección

---

[1] Dicho desarrollo consistía en no endeudar al país, en dar empleo pleno y apoyo a la industria y al agro. El crecimiento era del 7% en ocasiones superior al de los países más adelantados.

interna del **PAN** “gracias al apoyo de Reyes Heroles, presidente del **PRI**, que amenazó con reducir las curules ‘de partido’ si el **PAN** no bloqueaba a Conchello, quien era molesto para el régimen.”

En efecto, Conchello había criticado los libros de texto escolares, de tendencia marxista, y la política del presidente Echeverría respecto a Chile, en donde intervenía en favor de la corriente marxista de Salvador Allende Gossen. (1-IV-1975).

Comentando lo anterior, “La Hoja de Combate” precisaba: “Lo falso del **PAN** no está en sus prosélitos, en su inmensa mayoría gente de buena fe que no encuentra otro cauce a su sana oposición. Lo falso arranca desde sus orígenes, desde Manuel Gómez Morín, quien creó y sentó una tradición de engaño.” (12- I- 1976).

EN CONNIVENCIA CON EL PRI Y CON LÓPEZ PORTILLO

El siguiente sexenio, de José López Portillo, aumentó el endeudamiento en 40,000 millones de dólares. El despilfarro fue tremendo; el “comandante” Castro Ruz fue invitado a Cancún y puesto de ejemplo a la juventud mexicana, y ya para terminar su sexenio, López Portillo confiscó 13,000 millones de dólares que los mexicanos guardaban en los Bancos, y luego estatizó éstos. Eso fue el primer paso, decisivo, para que el sistema bancario mexicano fuera posteriormente entregado de manera total al capitalismo extranjero, tal como se encuentran en la actualidad.

Ante eso, el **PAN** no mostró su oposición. Por el contrario, el señor **Juan Landerreche Obregón**, miembro fundador del partido y además yerno de don Manuel Gómez Morín, pu-blicó un libro titulado Expropiación Bancaria y Control de Cambios, que resultó todo un panegírico de López Portillo. Landerreche llama “**cambio social**” a la estatización y dice textualmente:

"Por lo demás, los propósitos del cambio social

> son claros y definidos: elevar el nivel de vida de las clases postergadas y de pocos recursos; ampliar sus posibilidades de posesión y de disfrute de bienes de la vida, no sólo materiales, sino de espíritu... No más depender las mayorías de la situación, los intereses y la decisión de unos cuantos..."

Los priístas habían aplaudido largamente la estatización de la Banca, puestos de pie, pero nadie había llegado tan lejos como el líder panista Landerreche en su panegírico de la estatización bancaria.

(Los sexenios de Echeverría y López Portillo fueron llamados "la docena trágica").

CONMOCIÓN DEL PAÍS EN EL SIGUIENTE SEXENIO

El sexenio de **Miguel de la Madrid** alarmó a todas las clases sociales. Pese a los 50,000 (cincuenta mil millones de dólares) que pidió a Estados Unidos, la situación económica empeoró. Luego empezó a vender cientos de empresas que constituían el "patrimonio nacional", pero tampoco eso evitó que el peso se hundiera hasta **$ 2,272 por dólar** (habiéndolo recibido a $ 150), **y el alza de precios subió 2,600%**. Aun los desaforados aumentos de salarios no le daban alcance a la carestía.

El descontento no encontraba apoyo en ningún partido. Por el contrario, fue desconcertante que el **PAN** se uniera en una protesta con el **PRT**, el **PSUM** y el **PMT** de Chihuahua, contra un presunto fraude a la "democracia" electoral de aquel Estado. ¿Acaso creía el **PAN** que los comunistas podían democratizar a México? ¿En cuál país de los dominados por ellos lo habían hecho?